



## El *desexilio* de los ArgenMex. Un estudio sobre las representaciones sobre el exilio y el retorno al país en los hijos de exilados políticos

María Soledad Parisi  
Maestría en Ciencias Sociales con mención en Investigación Social  
Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Córdoba  
[soledadparisi@hotmail.com](mailto:soledadparisi@hotmail.com)

### Desarrollo

#### El exilio desde la perspectiva de las representaciones sociales

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de tesis de posgrado y tiene como objetivo general analizar las representaciones que los hijos de exiliados políticos han construido respecto del exilio y el retorno al país, para tal fin se utilizará la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici.

Las representaciones sociales tienen como objeto de estudio el conocimiento social de sentido común, abordado desde una perspectiva doble: como una forma de construcción social de la realidad y como una producción social e intelectual. En las representaciones sociales pueden rastrearse valores, estereotipos, opiniones, normas, creencias, que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Moscovici parte de la concepción de que los sujetos *construyen* y a su vez son *construidos* por la realidad social. Es este doble carácter –de pensamiento constituyente y constituido –lo que vuelve a la teoría tan rica y compleja. En este sentido, los conceptos de realidad social y el proceso de construcción de la realidad son centrales para la teoría.

Las representaciones sociales tanto como una forma de construcción social de la realidad y como producción social e intelectual intervienen en nuestra práctica cotidiana, en la constitución identitaria, en el modo de andar en el mundo.

En este sentido, estudiar el fenómeno del exilio y el retorno desde la perspectiva de las representaciones sociales resulta de una gran riqueza si se rescata la doble dimensión de las representaciones: como pensamiento *constituido*, utilizado para la comprensión y explicación de la realidad y *constituyente*, interviniente en la construcción de dicha realidad (Jodelet 1984: 475). Consideramos que esta aproximación al objeto de estudio: *exilio y retorno*, desde las representaciones de los *hijos de exiliados políticos* como actores activos es una materia pendiente

en términos de reflexión e investigación social.

### **El exilio durante la última dictadura cívico militar**

El fenómeno del exilio fue una de las tantas consecuencias que generó la dictadura cívico militar junto con los desaparecidos, encarcelados, fusilados, unido a la destrucción de la estructura económico-social constituida a lo largo de varias décadas en el marco de las distintas etapas de la industrialización sustitutiva. Consideramos que es importante *dar voz* a aquellos niños –hoy adultos- que se fueron al exilio con sus padres y que años más tarde, en plena adolescencia, tuvieron que retornar e integrarse al país que los había expulsado. Es decir, que vivieron un doble exilio o *desexilio*: irse sin haberlo decidido y retornar sin quererlo o desearlo. Consideramos relevante saber qué les pasó, cómo lo vivieron y qué reconstrucción hicieron del fenómeno que les tocó vivir.

Si bien el fenómeno del exilio en Argentina no es un fenómeno nuevo, sino que se lo puede rastrear desde la época colonial cuyo uso se aplicaba a los “delincuentes”, “rebeldes” y “marginados”. Según Luis Roniger, (2010,p.146.) “ha sido un mecanismo usado y abusado como complemento al encarcelamiento y las ejecuciones y ha desempeñado un papel vital en la configuración de formas y estilos de la política latinoamericana”.

En nuestro país, la incidencia que tuvo la represión política de las dictaduras militares en la salida de los ciudadanos es muy alta, especialmente la de 1976. La naturaleza de este régimen, para algunos investigadores, convierte a la violencia estatal en la principal causa de emigración y exilio. Si bien existen problemas para delimitar cuantitativamente el universo de la emigración se estima que desde 1976 hasta 1983, entre 300.000 y 500.000 personas abandonaron el país por razones políticas. (Mármora y Gurrieri 1988, p. 475). Si bien estas estimaciones provienen de fuentes censales argentinas y registros de inmigración de los diferentes países de acogida, la naturaleza misma del exilio provoca serias dificultades para su cuantificación porque muchos perseguidos políticos optaron por salidas en formas clandestinas, con documentación falsa, o bajo la condición de turistas. Tampoco hay registro de quienes salieron de las cárceles haciendo uso del “derecho a opción”. Según Pablo Yankelevich, La composición social del exilio de la última dictadura militar estuvo caracterizada por una población de adultos jóvenes (entre 20 y 40 años), de sectores medios de la pirámide social y con estudios terciarios y/o universitarios y cubrió una amplia geografía mundial. Entre los lugares de residencia en América Latina, México fue uno de los destinos más elegidos junto con Brasil.

A diferencia de la partida, el retorno de los exiliados fue planificado y programado. La decisión de volver la tuvo cada familia evaluando la situación del país y las posibilidades que

ofrecía para insertarse laboralmente. Desde el gobierno, si bien se anunciaron algunos proyectos de apoyo a los retornados nunca llegaron a concretarse de manera efectiva. En la práctica, no hubo una política clara, ni concreta de apoyo a los retornados, no se fomentó el retorno, ni se desarrollaron políticas claras que incluyeran a los repatriados (Jensen, 2010. p. 44). Los problemas más frecuentes que tuvieron que enfrentar los exiliados retornados fueron los relacionados a la documentación personal en general, como la nacionalidad de los hijos nacidos en el exterior, los estudios cursados y el periodo de trabajo realizado en el exterior.

## **México como opción**

La investigación propone trabajar con los hijos de exiliados políticos que se exiliaron en México y retornaron al país una vez recuperada la democracia. Como se mencionó más arriba, México fue uno de los lugares elegidos para el exilio junto con Brasil, en América Latina..

Para los miles de perseguidos políticos a lo largo del siglo XX, México se ha presentado como una opción para refugiarse y esto es así porque México ha mantenido, -en general a lo largo del siglo XX- una tradición de asilo y refugio para los perseguidos políticos.

Desde la presidencia de Porfirio Díaz, México se convirtió en un sitio de exilio importante y se mantuvo así durante todo el siglo XX. El México pos revolucionario abrió sus puertas a los perseguidos y proyectó una imagen de progreso y hospitalidad en la comunidad exterior.

Esta imagen se consolidó en la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) con su política de puertas abiertas para los inmigrantes españoles que huían de la dictadura de Franco, con quien se rompieron las relaciones diplomáticas.

Continuando con esta tradición de asilo, en la década del 50, México cobijó a quienes escapaban de las dictaduras de Rafael Trujillo (Rep. Dominicana), Francisco Duvalier (Haití), Anastasio Somoza (Nicaragua), entre otros.

En las décadas del 70 y 80, la efervescencia de los conflictos armados en Centroamérica provocó un aumento a gran escala de inmigrantes de El Salvador, Nicaragua (en plena guerra civil) y Guatemala (migrantes económicos) que lo llevó a revisar y restringir sus políticas migratorias con estos grupos.

A pesar de estas limitaciones, México no escatimó ayuda para los miles de perseguidos de América del Sur que comenzaban a llegar a su país en la década del 70. De hecho, constituyó uno de los principales lugares de residencia del exilio argentino en América Latina (Yankelevich, 2010).

Fue justamente esta larga tradición de asilo, unida quizás a su posición geográfica y/o a motivos sociales, económicos o culturales, lo que convirtió a México en una opción privilegiada

para los exiliados argentinos durante la última dictadura militar.

### **Algunas consideraciones del diseño metodológico**

Para la presente investigación de tesis de posgrado se propone abordar el objeto de estudio desde un enfoque cualitativo. El mismo resulta conveniente en varios sentidos: primero, porque no intenta comprobar hipótesis sino que las genera a partir de los datos. Segundo, porque busca el sentido atribuido por el otro a la acción, por lo cual es menester comprender su lenguaje y sus estructuras significativas (Vasilachis de Gialdino 1992: 60).

De las tres líneas de investigación de las representaciones sociales que existen en la actualidad, trabajaremos con la Escuela Clásica, desarrollada por Denise Jodelet, emparentada con la propuesta de Serge Moscovici. Esta Escuela pone el acento en el aspecto *constituyente* de las representaciones, antes que en el constituido, y para tal fin utiliza técnicas cualitativas como la entrevista en profundidad y el análisis de contenido. Las representaciones de los hijos de exiliados políticos serán abordadas desde el enfoque procesual -propio de esta Escuela- que privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, y pone el acento en el proceso social, en el contenido de la representación, antes que en los mecanismos cognitivos.

Desde esta perspectiva, una manera de recolección de la información, que permite acceder al contenido de la representación, la brindan los métodos interrogativos y asociativos. Entre los interrogativos se encuentran las entrevistas, cuestionarios, los soportes gráficos; dentro del segundo, la asociación de palabras.

Para la presente investigación, proponemos realizar entrevistas en profundidad a los hijos de exilados políticos nacidos en Argentina, exilados en México y retornados al país una vez finalizada la dictadura militar (a partir de 1983 en adelante). La entrevista en profundidad se inscribe como técnica cualitativa típica dentro del vasto campo de las ciencias antropológico- sociales. Para Taylor y Bogdan, la entrevista en profundidad constituye “reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, los cuales están destinados a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. (Taylor y Bogdan 1994, p.94). Nosotros agregamos que entenderemos también asuntos contextuales como los silencios y las gestualidades. En este sentido y unido a lo anterior es que la investigación se propone, como finalidad, los siguientes objetivos específicos:

- Revelar la imagen del país de origen construida desde la experiencia de exilio.
- Explorar acerca de las vivencias positivas y negativas de ser hijo de exiliado político durante la estadía en México

- Describir, al momento del retorno a Argentina, las principales dificultades en el proceso de adaptación e integración al país de origen y las estrategias o recursos empleados para afrontar el cambio.
- Analizar las valoraciones que los individuos le otorgan hoy a la experiencia del exilio y el retorno en su biografía individual.

Consideramos que estos objetivos pueden dar cuenta de las representaciones de los sujetos respecto del exilio y el retorno ya que en el estudio de las representaciones sociales cobra fundamental importancia el *contexto social* en el cual se ubican los sujetos que crean las representaciones ya que eso constituye un punto de referencia para detectar los valores, las normas, la ideología y los grupos de pertenencia y referencia del individuo. Es decir, se trata de determinar en qué medida esas representaciones son expresiones de un momento histórico particular, de una sociedad, o de una posición del individuo dentro de la estructura social. Con esto queremos decir que las experiencias con las que se enfrenta un individuo en su vida cotidiana, su lugar dentro de la estructura social y el momento histórico social en el que vive, influyen en la forma de percepción de la realidad social y en su identidad social.

Siguiendo con los aspectos metodológicos, se tomará como base de datos la población de la Agrupación H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) regional Córdoba que nuclea a hijos de desaparecidos, asesinados, encarcelados y exiliados por razones políticas. En cuanto tamaño del grupo, se prevé un estudio de ocho a diez casos para abordar la problemática de estudio recordando que en la investigación cualitativa el número de entrevistas es flexible, pudiendo aumentar la cantidad si surge la necesidad de ahondar en la información recabada.

## **Bibliografía**

- Araya Umaña, Sandra; “Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos Para Su Discusión” Flacso, Sede Académica Costa Rica, San José, 2002.
- Aruj, Roberto y Gonzales, Estela: El retorno de los hijos del exilio: una nueva comunidad de inmigrantes. Prometeo libros., Bs As. 2008
- Aspiazú, D., Basualdo, E., Khavisse, M., El nuevo poder económico en la Argentina de los años '80, Ed. Legasa, Bs. Aires 1986,
- Franco, Marina: El Exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura. Siglo XXI Editores. Bs. AS. Argentina 2008.

- Giardinelli, Mempo y Bernetti, Jorge Luis: México: el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio argentino en México durante la dictadura 1976 – 1983. Universidad Nacional de Quilmas Editorial. Bs. As. Argentina 2003.
- 2002
- Jensen, Silvina: Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura. Ed. Sudamericana. Bs. As. 2010
- Jodelet, Denise; “La representación social: fenómenos, concepto y teoría” en Moscovici, Serge; “Psicología Social II”; Paidós, París, 1984.
- Kornblit, Ana Lía: Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Ed. Biblos. Bs As Argentina. 2007.
- Yankelevich, Pablo (comp): Represión y Destierro. Itinerarios del exilio argentino. Ediciones Al Margen. Bs. As. 2004
- Yankelevich, Pablo Ráfagas de un exilio. Argentinos en México 1974-1983. Fondo de Cultura Económica: El Colegio de México, 2010.
- Yankelevich, Pablo y Jensen, Silvina (comp): Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar. Libros del Zorzal. Bs As. 2007